

Editorial

Servir como sea, servirse como sea, cobrar es lo importante: La consigna de los “boleteros” en la política local

Cuesta armar equipos en un Gobierno que parte. Qué mejor ejemplo es lo que hemos vivido en la puesta en marcha de este periodo que encabeza José Antonio Kast y que partió oficialmente el pasado 11 de marzo, pero que desde el pasado 14 de diciembre, cuando fue electo, tuvo el tiempo para justamente cuadrar la mesa en los nombramientos. El Estado es gigante, **existen las empresas estatales, ahí los cargos de los directorios son apetecidos por políticos y cercanos, como también lo son las embajadas, y qué hablar de los mismos Ministerios, Subsecretarías, Delegaciones.** Pero no todos los nombres tienen las competencias o los padrinos para llegar a esa primera línea. Por esto están los cargos de la segunda, tercera y hasta una cuarta línea. Los jefes de gabinete son uno de esos, el cargo de asesor es otro, lo cierto es que quienes han vivido del Estado y han cobrado por años “boletas a honorarios”, **por un lado, y otro se buscan acomodar tras lo que muchos califican el “llamado millonario”, ese cuando el teléfono suena y dice: “listo, estás ratificado, partes acá...”** La consigna de los lla-

mados “boleteros” es cobrar, eso parece lo más relevante e importante. Servirse más que servir. Da lo mismo dónde, lo relevante es girar esa boleta y que lleguen las lucas a fin de mes. Ahora, también es digno de felicitar a quienes tienen la capacidad de acomodarse a lo que les den. Es admirable esa capacidad que muchos de los “boleteros” tienen para caer parados justo en el lugar que pareciera que los estaba esperando. Es como cuando, por ejemplo, pro-

ponen un mismo nombre para un cargo de economía, de transporte y otro de salud. ¿Puede una persona tener tantas capacidades y competencias? Nos recuerda a Francisco Vidal, un profesor de Historia y Geografía que, con una capacidad increíble, pudo ser consultor del Ministerio de Educación, fue Ministro del Interior, de Defensa y además Vocero, la guinda de la torta fue cuando fue subsecretario de Desarrollo Regional, miembro del directorio del Banco Estado y Presidente de TVN. Un currículum notable para un profesor de historia, pero con una agenda de contactos políticos de primer nivel. Lo mismo nos pasa en la región de Valparaíso, guardando cualquier tipo de proporciones, estamos llenos de Franciscos Vidales, personas que ayer, por ejemplo, eran **expertas comunicacionales de un municipio, que además**

fueron asesores de diputados, que al mismo tiempo son concejales, que inclusive decían estar preparados para ser delegados presidenciales, pero terminan de asesor comunicacional del mismo cargo que esperaban ostentar. ¿Qué gran interés por servirle al gobierno o no? No vamos a pretender eliminar el pituto político. Todos lo tenemos. Qué más actual es la canción de Sexual Democracia cuando dice: “tengo un tío por ahí” ... Sin embargo, **al menos deberíamos disimular un poco.** Por el bien de la política, a veces **no todo es hacer la boleta por hacer la boleta. Lo mínimo que uno espera del recién asumido en un cargo es que pueda mostrar independencia y no ser tan evidente. Hay que enseñarle al Teniente que se sepa camuflar, es básico en un militar, porque si no, todo es demasiado obvio.**

